

¡Hola! Soy Doroty -

Hoy estamos considerando los nombres de Dios - solo algunos más de los muchos. La razón por la que hacemos esto es porque aprendemos a discernir el testimonio que Dios nos dio a través de estos nombres y que podemos aplicarlos a nuestra vida diaria. Hay un nombre que dice **el Señor nuestra justicia**. Quiero que entiendas lo que eso significa. Es **Jehová Tsidkenu**. En **Jeremías 23**, leemos acerca de los gobernantes injustos, pastores que fueron responsables por la dispersión de los rebaños. Dios prometió pastores cuidadosos. Hablando de Jesús, el Mesías, Dios dijo -

5 . . . levantaré a David renuevo justo. . . - *Esta era una situación desesperada y desorganizada. Las personas que debieron haber sido líderes espirituales no lo eran; Ellos cuidaban únicamente de sí mismos. Eran lo que llamamos falsos pastores . . .* **y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra.**

6 . . . y este será su nombre con el cual le llamarán: (Jehová-Tsidkenu): Jehová, justicia nuestra.

Oh, ¿no sientes que algunos días, es como si estuvieras abrumado por la injusticia en todas partes? ¡Recuerda correr a los brazos de Aquel que es nuestra justicia! Él ve, Él sabe, Él promete. Permite que Él sea tu justicia.

Pero al hacer eso, recuerda, Él también es este pastor que te atiende y te cuida. Una pequeña frase que probablemente hayas escuchado y que tal vez no hayas comprendido totalmente la extensión de su significado. **Jehová Raá, el Señor es mi Pastor.** Oh, enfatiza esa palabra mi - hazla personal. No hables simplemente acerca de que el Señor es mi Pastor, desviándote inmediatamente para hablar de él, como el Pastor. Comprende que es cuando damos ese paso de fe para creer y recibirlo, que podemos vivir una situación gloriosa y triunfante dentro de nuestro ser. En este momento, di *Sí, el Señor es mi Pastor*. Permíteme preguntarte sin rodeos: ¿es Él tu pastor? Si no lo es, apresúrate y recíbelo en tu vida. En este programa queremos ayudarte. Solicita el libro, *Tu Búsqueda de Dios*. Te ayudará a entender los pasos para recibirlo en tu vida.

Pero, también, necesitamos que Él sea nuestro Pastor por cuanto Dios ha revelado en Su nombre, **Jehová Nakeh**, que ***yo Jehová soy el que castiga***. Pero decimos, "Oh", "¿cómo podría Él ser el Dios amoroso?" Él es el Dios que, en **Isaías 53:4** dice — **Ciertamente llevó - hablando de Jesús - él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado . . .** Sí, Dios es el azotador y Él golpeó a Su propio amado Hijo cuando, en la Cruz, Jesús se convirtió en pecado. El que nunca había pecado se convirtió en pecado por ti y por mí. En **Ezequiel 7:9** leemos — **Y mi ojo no perdonará, ni tendré misericordia; según tus caminos pondré sobre ti, y en medio de ti estarán tus abominaciones; y**

sabréis que yo Jehová soy el que castiga. *Sí, si no recibimos a Jesús como salvador, entonces, en aquella hora tan terrible que se avecina sobre esta tierra, Él se manifestará como **Yo Jehová soy el que castiga.***

Me encanta el siguiente pensamiento: **El Señor tu Santificador.** Sí, el Señor nuestra justicia; El Señor nuestro Pastor; el Señor que castiga; y - esta es una palabra larga: **Jehová Maccaddeshoem- El Señor tu Santificador.** En **éxodo 31** leemos —

12 Habló además Jehová a Moisés, diciendo,

13 Tú hablarás a los hijos de Israel, diciendo: En verdad vosotros guardaréis mis días de reposo; porque es señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico. Ahora, **el sábado** era una señal de la relación única de Dios con Israel como su propio pueblo. La importancia de esta señal se ve en la insistencia de los profetas posteriores en que la observancia del sábado era una indicación de la condición espiritual de Su pueblo. "Pero", tú dices, "¿y qué hay de nosotros?" Bueno, entendemos que desde el nacimiento de la Iglesia, en el día de Pentecostés, en **Hechos 20:7** la Iglesia tomó el domingo como su día de adoración, su día de guardar para el Señor. Porque en ese versículo leemos- **El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan . . .** Ese primer día se conmemoró la resurrección de nuestro Señor Jesucristo de entre los muertos. Él había terminado su obra en el Calvario y, efectivamente, había logrado lo que tú y yo no podíamos

hacer. Ahora el Señor podría ser nuestro **Santificador**. ¿Qué significa que Él es nuestro Santificador? Significa que hemos sido separados para Él. Ésa separación para Él significa que fuimos comprados para que nuestra vida ahora sea realmente un recipiente para que el Espíritu Santo de Dios haga que el Señor Jesucristo sea muy, muy real en nosotros y a través de nosotros.

¿Estará Él en tu vida incluso hoy? para que puedas decir: ¡Eso es lo que quiero! Yo quiero que Él sea mi Justicia. Quiero que Él sea mi Pastor. Quiero entender que Jesús fue quien llevó esa herida. Quiero conocerlo como mi Santificador.

En el Santo Nombre de Jesús, yo oro. Amén.